

ESPIRITUALIDAD CRISTIANA
INSTITUTO BÍBLICO DE LAS IGLESIAS DE CRISTO DE ARGENTINA

Profesor Jonathan Hanegan

LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES II

Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.
Mateo 5:48 DHH

¿Cuál es el fin de la espiritualidad?

¿Cuáles medidas estamos dispuestos a tomar con tal de alcanzar esta meta?

LA SENCILLEZ

La sencillez cultiva el arte de desprenderse de objetos y del poder de controlar ciertas situaciones. Nos libra de la necesidad de poseer cosas y nos da la libertad de compartir con generosidad.

La sencillez también se manifiesta en nuestra forma de expresarnos: Mateo 5:33-37

3 actitudes de la sencillez (Foster, *Celebración de la disciplina*, 102-3):

1. Recibir lo que tenemos como un don de Dios.
2. Saber que el cuidado de lo que tenemos es asunto de Dios y no nuestro.
3. Saber que nuestros bienes están a disposición de los demás.

Leé y meditá sobre Mateo 6:19-21. Escribí unos párrafos acerca de lo que significa para tu vida y cómo la seguridad que da la provisión de Dios te libera a vivir para Él.

EL RETIRO

Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. Salmo 46:10 NVI

... en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce;
me infunde nuevas fuerzas. Salmo 23:2-3a NVI

El retiro es un tiempo para “crear espacio” para estar con Dios a solas. Es una oportunidad para apartarnos del ruido y de las obligaciones de la vida diaria con tal de descansar y renovarnos a través de la oración y la meditación de la Palabra.

Muchos escritores, al ver el ejemplo de Jesús, afirman que el silencio y el retiro son la fuente de la acción más importante en nuestras vidas. Henri Nouwen (*El camino del corazón*, 45) escribe que el silencio nos enseña a hablar:

Una palabra con poder es una palabra que brota del silencio. Una palabra que da fruto es una palabra que brota del silencio y vuelve a él. Es una

palabra que nos recuerda el silencio de que procede y nos retrotrae a aquel silencio. Una palabra que no está radicada en silencio es una palabra débil, impotente, que se deja oír como “bronce que suena o címbalo que retiñe” (1 Cor 13:1).

Cuando vayas a la casa de Dios, cuida tus pasos y acércate a escuchar en vez de ofrecer sacrificio de necios, que ni conciencia tienen de que hacen mal. No te apresures, ni con la boca ni con la mente, a proferir ante Dios palabra alguna; él está en el cielo y tú estás en la tierra. Mide, pues, tus palabras. Eclesiastés 5:1-2 NVI

Leé Mateo 3:13 – 4:17 y meditá en el por qué justo después de que Jesús comenzó su ministerio el Espíritu Santo lo llevó al desierto. Escribí acerca de un tiempo en tu vida que pasaste en el desierto en que te preparaste para continuar el ministerio de Jesús.

LA SUMISIÓN

Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos.

– Si alguien quiere ser mi discípulo – les dijo –, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio, la salvará.

Marcos 8:34-35 NVI

La sumisión es la disciplina que nos lleva a rendir toda área de nuestra vida al señorío de Jesucristo. La sumisión nos lleva a sintonizar nuestra voluntad con la del Señor. También nos lleva a someternos unos a otros por reverencia a Cristo (Efesios 5:21).

Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. Juan 3:30 RVR60

¿Cómo podemos ser libres al someternos a Jesús?

¿Si Dios nos dio libre albedrío, por qué deberíamos entregarlo a Él?

Cautívame, Señor, y entonces seré libre; obligame a rendir mi espada, y seré un vencedor. Me hundo en los temores de la vida cuando quedo solo; aprisióname entre tus brazos, y mi mano fuerte será. George Matheson

Leé y meditá en Filipenses 2:5-11. Orá para que puedas ser impulsado a la misma obediencia a la cual se sometió Cristo Jesús. Hacé una lista de áreas de tu vida que aún no has rendido al Señor.

EL SERVICIO

El servicio es la disciplina en que reflejamos la ayuda, cuidado y el amor de Dios para el mundo. En el servicio ofrecemos nuestro tiempo, recursos, influencia para amar a otros (cf. Mateo 22:37-40).

Foster en *Celebración de la disciplina* (137-8) no da pautas para distinguir entre el verdadero servicio y el servicio farisaico:

- El servicio farisaico se produce a través del esfuerzo humano.

- El servicio farisaico se impresiona con lo grande.
- El servicio farisaico exige recompensas externas.
- El servicio farisaico se preocupa mucho por los resultados.
- El servicio farisaico escoge a quién va a servir.
- El servicio farisaico se deja afectar por el estado de ánimo o caprichos.
- El servicio farisaico presta un servicio temporal.
- El servicio farisaico no tiene sensibilidad.
- El servicio farisaico fractura la comunidad.

Dietrich Bonhoeffer en su obra *Vida en comunidad*, citado por Foster (143-4) escribe:

El segundo servicio que uno debe realizar a favor de otro en una comunidad cristiana es el de la ayuda activa. Esto inicialmente significa prestarle ayuda simple en asuntos triviales externos. Hay una multitud de estas cosas donde quieras que las personas viven en conjunto. Nadie es demasiado bueno para no prestar el más humilde servicio. El que se preocupa por la pérdida de tiempo que ocasionan tales actos externos insignificantes, generalmente está tomando la importancia de su carrera con demasiada solemnidad.

El verdadero servicio no tiene horario porque nace del amor ágape.

Leé y meditá en Juan 13:1-17. Examiná el servicio de Jesús y resaltá algunas características de su servicio en papel. Escribí acerca de cómo vos podés imitar su ejemplo y hallar la bendición de servir.

Fuentes:

- Calhoun, Adele Ahlberg. (2005). *Spiritual Disciplines Handbook: Practices that Transform Us*. Downer's Grove, IL: IVP.
- Foster, Richard J. (2009). *Celebración de la disciplina: hacia una vida espiritual más profunda*. Buenos Aires: Peniel.
- _____. (2005). *Freedom of Simplicity: Finding Harmony in a Complex World*. New York: Harper SanFrancisco.
- Griffin, Emilie. (1997). *Wilderness Time: A Guide for Spiritual Retreat*. New York: HarperOne.
- Nouwen, Henri J.M. (2005). *El camino del corazón: la espiritualidad del desierto y el ministerio contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.